

Modos de suicidarse académicamente .

Jorge Torres



Capítulo 1

Modos de suicidarse académicamente

Todos sabemos aunque no exista la obligación por la cual todos lo sepamos, pero como no se bien si vos que me estás leyendo lo sabes o no. Trataré de emplear un brevísimo tutorial (por si ya lo sabes), pero que a su vez pueda darte una morigerada idea, si es que no estabas al tanto.

El campo en el que hoy quiero introducirlos no es ni más ni menos que la probada existencia de la antimateria. Debo destacar que aún hoy en día con los avances que la ciencia ha tenido en esta última década, el tema está en pañales. No obstante de esos pañales ya están surgiendo algunos logros, ya que se han conseguido crear en laboratorio quince mil átomos de anti hidrogeno.

Como explicarlo literalmente, el anti hidrogeno es el equivalente del hidrogeno común pero con sus cargas eléctricas invertidas, estando formados por un antiprotón (-) y un positrón (+) orbitándolo, a diferencia del hidrogeno que tiene un electrón (-) girando alrededor de un protón (+).

Ya se estás pensando en dejar de leerme, esté tema es un embole o quizás no sea lo tuyo. Pero no te vayas te la hago cortita y paso a la parte literaria que es lo que te ha traído hasta aquí.

El hecho es que por tener fuerzas electromagnéticas iguales y contrarias el hidrogeno y el anti-hidrogeno se aniquilan dando origen a un estallido descomunal.

Es decir que si ya los científicos han podido generar un volumen de antimateria, en este caso anti-hidrogeno, podría más adelante crear un anti-carbono, un anti metano, generar anti-amino ácidos y aquí la cuestión.

Como el ser humano no es más que una combinación precisa de elementos químicos, metales, no metales, proteínas etc. Se podría

considerar la eventual próxima existencia del anti-humano.

Es por esa razón y solo por esa convicción que desde el día en que he llegado a esta elaborada conclusión científica he descartado las maneras más burdas de suicidarme, no quisiera que me vieran pender de una soga con el cuello estirado, la cara purpurea. Ni mucho menos que me encuentren desnudo y pálido dentro de una bañera con las venas cortadas, cosa patética si las hay. Menos aún, el arrojarme a las vías del tren ocasionando el malestar general de personas que gozan de esos medios de transporte. Tomar veneno, olvídate me hace mal al estomago.

Simplemente tengo ese loco deseo de poder encontrar algún día en una calle cualquiera, de un barrio al azar, a mi anti Jorge, para poder fundirme en un efusivo abrazo con él.